

# Comportamiento del entorno social respecto al embarazo no planeado de jóvenes universitarias (estudio de cuatro casos)

*J. Jesús Pérez López*

*Rebeca Guerra Orona*

*Juan Manuel Gutiérrez Rodríguez*

*Mercedes Villafranca Treviño*

## Introducción

La incidencia de embarazo en jóvenes que asisten como estudiantes a centros educativos, en particular a instituciones de educación superior, es una situación presente desde hace tiempo y que ha sido de interés para la investigación social. La Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) no ha escapado a este fenómeno, de modo que el mismo ha sido objeto de observación, análisis y reflexión por parte de los docentes.

En este espacio presentamos uno de esos esfuerzos, realizado por cuatro profesores de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL, dirigido a indagar la forma como las redes de apoyo social y las instituciones participan e intervienen dentro del proceso de relaciones sociales que

se establecen cuando una joven experimenta el estado de embarazo mientras asiste a cursar los ciclos académicos de su carrera.

La iniciativa surgió cuando los autores de este artículo observamos, durante el ciclo agosto-diciembre de 2007, cómo en un grupo de sexto semestre siete alumnas tenían ausencias continuas. Poco a poco nos fuimos dando cuenta de que dichas alumnas, o estaban embarazadas, o ya tenían sus bebés, lo que nos llamó la atención y motivó a hurgar en el pasado cercano sobre el tema —tres semestres anteriores—, para advertir que el fenómeno había estado allí desde antes, sin que nos percatáramos de él. Eso nos llevó a emprender un proyecto de investigación sencillo y breve que nos acercara al conocimiento de tal fenómeno; así, los cuatro profesores acordamos di-

señar el proyecto de investigación que a continuación resumimos.

### El problema

El embarazo en las universitarias se presenta como un fenómeno más o menos extendido; así lo subrayan testimonios que surgen de comentarios espontáneos entre colegas maestros pertenecientes a diversas entidades universitarias. En tales procesos de comunicación, fueron surgiendo diversas preguntas cuyas respuestas contribuirían de manera importante a definir el planteamiento del problema: ¿cómo han enfrentado la situación de embarazo las universitarias que han vivido esta experiencia?; ¿quiénes han acudido en su ayuda?; ¿cómo se les ha ayudado?; ¿cuál fue el nivel de suficiencia de la ayuda?; ¿qué piensan y sienten ellas al vivir tal experiencia?; en su caso, ¿bajo qué condiciones continuaron sus estudios?; ¿qué pensaron sobre sus estudios y qué sintieron al respecto durante el tiempo de alejamiento de las aulas?

Estas interrogantes, pues, orientan el estudio aquí brevemente reseñado.

### Estudios antecedentes

Sólo como información para el lector interesado, mencionaremos algunos trabajos realizados sobre el tema en los últimos años en algunos estados de la república, así como referencias de trabajos efectuados en otros países de América Latina.

En la Facultad de Derecho y Criminología de la UANL, el doctor Ramiro Ramírez Pérez terminó en febrero de 2008 un estudio en el que consideró el caso de 121 alumnas de esa Facultad. Al momento de la realización del trabajo, ellas habían vivido o estaban viviendo la experiencia del embarazo al mismo tiempo que cursaban la carrera (Meza, J., 2008).

Un equipo de maestros de la Preparatoria Técnica Médica y de la Facultad de Salud Pública, ambas de la UANL, realizó en 1999 un estudio titulado: “La interrelación familiar con la práctica de relaciones sexuales en adolescentes de 15 a 19 años en Monterrey”. Dicho trabajo se enfocó en estudiantes universitarios, pero no reporta sobre casos de embarazos (Salud Pública y Nutrición, 2001).

David de Jesús Reyes, en su tesis doctoral titulada: *Vivencias y significados de la sexualidad y la reproducción en padres y madres*

*adolescentes del área metropolitana de Monterrey*, sugiere causas del embarazo en adolescentes, sin hacer mención del estatus de estudiante del sujeto (2007).

Roxana Loubet Orozco (2000) estudió el embarazo adolescente en la Universidad de Occidente, campus Mazatlán. La autora exploró sobre el tipo de información que los estudiantes tienen acerca de los métodos de prevención de embarazo y enfermedades venéreas y del funcionamiento básico de sus órganos sexuales. Aunque el trabajo está destinado a los estudiantes, no alude a embarazos en universitarias.

Por su parte, el área de salud pública del Gobierno del Estado de Tamaulipas reporta que a abril de 2007 “no disminuye la cifra de embarazos adolescentes en Tamaulipas”, y agrega que de los 30 mil embarazos y cesáreas que cada año se practican en ese estado, 5 por ciento corresponde a mujeres menores de 18 años (Cruz, D., 2007).

A su vez, una nota periodística afirma: “Impulsan con guardería oportunidad de estudio”, en referencia a la estancia infantil que la Universidad Autónoma de Zacatecas construyó para apoyar a las estudiantes universitarias madres de familia. Tal guardería, dice la nota,

“cumplió ya un año de funcionar, fue promovida y está funcionando con el apoyo de la Universidad” (Romo, G., 2009).

En el ámbito internacional, existe información sobre estudios y acciones que los gobiernos y las instituciones de educación superior han realizado en torno a los embarazos en adolescentes y, en particular, en estudiantes universitarias (Sánchez, J., 2004; *Revista de Ciencias Sociales*, 1997; Araya, A., 2008; Carvajal, R., 2006). Tal información guarda semejanza con la que hemos mostrado en el caso de México

### **Soporte teórico**

Como marco conceptual de referencia, hemos acudido a fuentes sobre temas psicológicos, sociológicos y, en particular, sobre redes sociales de apoyo, que consideramos pertinentes para un mejor acercamiento a la comprensión del problema aquí planteado.

#### *La psicología*

Las ideas que se vierten en el presente apartado fueron tomadas de los estudios realizados por Erik Homburger Erikson (citados en

Rice, P., 1997: 504-505), relativos a la psicología del desarrollo, particularmente en la etapa de desarrollo psicosocial de los jóvenes.

Una de las etapas del desarrollo psicosocial es el tránsito de la adolescencia a la edad adulta. En este tránsito, los jóvenes viven momentos de confusión de roles para poder asumir su identidad. Antes de la adolescencia, el niño aprende roles o papeles: estudiante, amigo, hermano, católico, atleta y muchos otros. En la adolescencia es importante integrar todos estos papeles en una identidad —es la condición de ser él mismo que lo califica como ser humano, particularizándolo dentro del ámbito de lo biológico, psicológico y social—.

En los últimos años de la adolescencia, el conflicto central del desarrollo es la intimidad. La intimidad de la que habla Erikson es algo más que la intimidad sexual del adolescente; para él, la intimidad es la capacidad de compartir el yo con otra persona, sin miedo de perder la propia identidad; la eficacia con que una persona conquista esta intimidad, se verá afectada por la resolución de los conflictos precedentes.

En esta etapa del desarrollo, el varón y la mujer determinan su propio sentido de vida, incluyendo el papel que van a jugar en la socie-

dad con base en su propia identidad.

La intimidad de los adolescentes difiere de la intimidad madura, la cual implica compromiso y sacrificio para los hombres, pues la intimidad no puede tener lugar hasta después de que sea adquirida una identidad estable. En cambio, la mujer pone su identidad a un lado cuando se prepara para definirse a través del hombre con el cual se casará.

### *La sociología*

La Teoría del Desarrollo Ecológico de Urie Bronfenbrenner tiene tres características importantes: ofrece un esquema de la sociedad estructurada en círculos concéntricos, en los que va ubicando los diferentes elementos que poco a poco van impactando a las personas conforme su desarrollo; mediante la noción de desarrollo, concibe a las personas en su dinámica con su propio entorno social; y, finalmente, entre el individuo y la estructura social se establece una relación dinámica específica de influencia mutua. Una manifestación de esta relación dinámica son las redes de apoyo, las que, en el asunto que nos ocupa, sirven a las estudiantes universitarias embarazadas en sus necesidades de madres emergentes.

Dice Urie Bronfenbrenner, desde su postura de la 'ecología del desarrollo', que los ambientes tienen particular efecto en el comportamiento social de los individuos. Este autor concibe el entorno social como un espacio que se estructura en círculos concéntricos. Muy cerca de las personas hay un círculo cercano, al que Bronfenbrenner llama 'microsistema'. Ese círculo está constituido por la familia, es decir, los elementos con quien se ha nacido y con los que convive cara a cara; el segundo círculo está un poco más alejado del individuo pero está integrado con el primero. A este segundo círculo lo llama 'mesosistema', y su componente es "un sistema de microsistemas que forman un sistema (y) que se amplían cuando la persona en desarrollo entra en un nuevo entorno".

Un tercer círculo, llamado 'exosistema', es el entorno donde la persona no tiene una participación activa, pero que interfiere su vida personal, como: el lugar de trabajo de los padres, el círculo de amigos de los padres, las clases a las que asisten sus hermanos, las actividades del consejo escolar del barrio y otros. El último círculo según este autor, el 'macrosistema', está compuesto por otros círculos menores y por elementos como los medios de comunicación, las políticas que

el Estado implementa o lo que acontece a nivel de otros países.

Al vivenciar el entorno del 'microsistema' como expresión de su desarrollo, las jóvenes tienen el impulso de salir de él cuando han dejado de ser niñas. La experiencia que han obtenido del círculo cercano las lleva a querer transitar a otro círculo de la sociedad; ellas viven ahora una etapa diferente de la vida y buscan un nuevo círculo en donde modelar su propia identidad adulta, pues sus necesidades fisiológicas y sociológicas son otras. Son la expresión del cambio y, buscando hacer su propio círculo inmediato, asumen las consecuencias de sus propias decisiones. Transitar y moverse dentro de los otros círculos no es una tarea sencilla; se requieren los elementos de los otros ambientes para ubicarse poco a poco en la gran sociedad.

### *Redes sociales de apoyo*

María Zúñiga Coronado considera que, ante la tendencia neoliberal de las políticas sociales estatales y "del individualismo contemporáneo, se llama en contrapartida a la solidaridad frente a los problemas sociales. De esta manera, las redes sociales de apoyo aparecen como

una respuesta ante los problemas que enfrentan las personas más vulnerables” (2007: 7).

Zúñiga clasifica las redes de apoyo en formales e informales y agrega que las redes brindan apoyo en diferentes ámbitos, como la salud, la tercera edad, el hambre y la desnutrición, incluso para casos de divorcio y de violencia conyugal. Tales redes pueden ser la familia, los vecinos, los amigos, los clubes de servicio, la Cruz Roja, la Cruz Verde o incluso particulares que suelen concurrir en auxilio de emergencias.

Mónica Chadi (2000), citando a Mony Elkaim, dice:

La Red Social es un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda o un apoyo tan reales como duraderos a individuos o familias. Es, en síntesis, un capullo alrededor de una unidad familiar que sirve de almohadilla entre esa unidad y la sociedad.

La autora clasifica las redes de apoyo en primarias, secundarias

e institucionales. Las primeras las identifica con la familia, la familia ampliada, los amigos y el vecindario; las segundas las forman los grupos recreativos, la comunidad y las relaciones religiosas y laborales o de estudio; y la tercera la forman la escuela, el hospital o equipo de salud y el sistema judicial.

Enlazando estas clasificaciones con los círculos concéntricos de Bronfenbrenner, las primeras estarían ubicadas en los dos primeros círculos y las dos últimas en el exosistema y el macrosistema.

Las redes de apoyo están presentes ante las emergencias de las estudiantes que vivieron o viven la experiencia del embarazo.

## Metodología

### *Delimitación*

El presente estudio contiene cuatro casos que corresponden sólo a la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL. Esta escuela alberga poco alumnado; su población ronda las 500 estudiantes y 95 por ciento son mujeres. Pese a no contar con un censo sobre los casos de embarazo ocurridos en esta institución, por lo observado en el transcurso de varios semestres hallamos que en cada

grupo ocurren, cuando menos, uno o dos casos.

### *Tipo de estudio*

Éste es un estudio de tipo cualitativo, ya que la información con la que se va a trabajar tiene un carácter personal y subjetivo. Esta cita de Steven J. Taylor y Robert Bogdan viene muy a propósito sobre esta elección:

Quando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en su lucha cotidiana en la sociedad (1998).

### *La entrevista*

Para los casos que nos ocupan, la entrevista en profundidad es el instrumento ineludible para recoger los datos. Como lo recomiendan los metodólogos, se trata de dialogar con las personas que viven o vivieron el fenómeno a estudiar —

en este estudio, la experiencia del embarazo en estudiantes universitarias— y, en un ambiente de confianza, obtener del entrevistado la información pertinente.

El cuestionario para la entrevista contiene 83 preguntas organizadas por categorías con el fin de enfocar los diferentes aspectos de la experiencia vivida. Dichas categorías son: 1) Inicio; 2) Estado de ánimo; 3) El embarazo; 4) Redes de apoyo de: a) amigas, b) novio, c) familia, e) instituciones, e) vecinas, f) Facultad; 5) Lo económico; 6) Los estudios; 7) Proyecto de vida; 8) El final.

Presentamos así un avance de cuatro conversaciones con alumnas cuya edad oscila entre los 19 y 20 años. En la realización de cada una de estas entrevistas se cumplieron escrupulosamente con las manifestaciones claras del caso concernientes a los principios éticos de libertad, gratuidad, honestidad, privacidad, información y respeto a la identidad personal, respetando su anonimato.

### *Las respuestas*

A continuación aparecen las respuestas vertidas por las cuatro estudiantes entrevistadas respecto a cada una de las preguntas plantea-

das y en el orden preestablecido en el cuestionario, facilitando así el análisis comparativo de los datos recabados en los cuatro casos.

Dentro de la categoría Inicio las respuestas fueron:

¿Qué semestre cursabas cuando te diste cuenta de tu embarazo?: una estudiante estaba en primero, otra en cuarto, una en quinto y la otra en sexto semestre. En cuanto a si su embarazo había sido planeado, las cuatro alumnas contestaron que éste fue inesperado; ninguna tenía planeado embarazarse.

¿Cómo y cuándo conociste a tu novio?: dos contestaron que lo conocieron en una fiesta, una en un cibercafé y la otra respondió que era conocido de su familias; dos tenían un año y medio de novios, otra tenía ocho meses, otra, siete meses.

En la categoría Estado de ánimo contestaron:

Al saber que estabas embarazada, ¿cómo te sentiste?: muy mal porque defraudé a mis padres; feliz, pero a la vez muy asustada; preocupada, nerviosa y feliz; me alegré, pero después me preocupé mucho.

Al saber que estabas embarazada, ¿lloraste, te preocupaste, te arrepentiste o te alegraste?: lloré y me alegré; nunca me arrepentí, pasaron todo tipo de emociones por mí; sí, sí lloré, me preocupé y me arrepentí; feliz de que iba a traer una vida al mundo.

En la categoría del Embarazo las preguntas fueron:

Durante tu embarazo, ¿tuviste atención médica?: las cuatro alumnas contestaron que sí tuvieron atención médica; una agregó que en el Seguro Popular, otra que en una clínica particular, otra aclaró que sólo los últimos tres meses y que había recibido tratamiento porque le detectaron anemia.

Se pidió a las entrevistadas un comentario acerca de su proceso de embarazo: las cuatro contestaron que su embarazo estuvo bien, ellas se sintieron contentas; dos agregaron que gozaron su embarazo y una de ellas dijo que sólo en los últimos meses se sentía cansada, porque seguía haciendo sus prácticas en la Facultad.

En la categoría de Redes sociales de apoyo, referente a las amigas, se les planteó:

¿Cuántas amigas supieron de tu embarazo?: una alumna respondió que cuatro, a la vez compañeras de la escuela; otra que ocho amigas, también de la escuela; todas mis amigas del grupo donde yo estaba, dijo otra; mis amigas, todo el salón completo.

¿Qué te dijeron tus amigas?: estaban sorprendidas y me dijeron ¿cómo le vas a hacer?; me felicitaron; me aconsejaron que hablara con mi mamá: se preocuparon por la reacción de mis papás al saber lo del bebé, pues pensaban que me podían pegar, también me dijeron que lo tuviera.

¿Te apoyaron o te ignoraron?: me apoyaron; me apoyaron y me animaron a tener el bebé; me apoyaron, me dijeron que le echara ganas, que no me deprimiera y que había becas para seguir estudiando; algunas me apoyaron, dijo otra.

¿Cómo te apoyaron?: me apoyaron moralmente y me daban ánimo para que todo saliera bien; moralmente, me dijeron que no hiciera mucho esfuerzo y me ayudaban con la mochila y a subir el camión; me felicitaron y me decían que era algo muy lindo tener un bebé; me apoyaron mucho, me daban

mucho apoyo moral y me daban la mano en trabajos de equipo. ¿Cómo te ayudaron?: con trabajos, en cuidarme, en darme la mano para subir al camión y también que no cargara cosas pesadas; desde que estaba embarazada nunca me dejaron sola, me ayudaban a cargar la mochila, las cosas que traía a la escuela y me traían comida, por lo del antojo; [buscaban] que no hiciera esfuerzo y me ayudaban con la mochila y a subir el camión; estuvieron pendientes de mi embarazo.

En lo referente al novio se preguntó:

¿Qué reacción tuvo tu novio cuando le dijiste de tu embarazo?: se preocupó y se emocionó mucho; se alegró y se preocupó; se puso contento y lloró de felicidad; se sorprendió, pero después se despreocupó, frecuentó otros amigos y amigas; se ausentó.

¿Recibiste ayuda de él?: no recibí ninguna ayuda; me ayudó en todo y me dijo que no me preocupara y que él iba a hacer todo por nosotros, el bebé y yo; no; sí, me ayudó en todo momento, fue muy responsable económicamente.

¿Cómo te ayudó?: no me ayudó; después de que supo del embarazo, ya no se dejó ver, sólo una o dos

veces; en todo, económica y moralmente; cuidándome, protegiéndome y [se convirtió en] un apoyo incondicional.

¿Se siguieron viendo durante el embarazo?: algunas veces, pero nada más; sí, todos los días; algunas veces, él dijo que me ayudaría, pero no lo hizo; sí, todo el tiempo, vivimos juntos desde que supimos que estábamos esperando a nuestro bebé.

¿Te acompañó algunas veces en tus visitas al doctor?: la mayoría de las veces me acompañó a hacerme los ecos y a las citas con ginecólogo; dos dijeron que no que ya no los vieron; sí, casi todas.

¿Tu novio fue solidario contigo en los gastos?: sí, se casó conmigo; dos dijeron que no; sí, él pagó todo.

¿Él trabajaba o estudiaba?: los cuatro trabajaban y uno ganaba poco.

¿Los papás del novio se enteraron de tu embarazo?: tres dijeron que sí y una dijo que no, sólo su hermano.

¿Recibiste ayuda de parte de la familia de tu novio?: tres dijeron que no, otra dijo que sí.

En la categoría de Redes sociales de apoyo, respecto a los papás se preguntó:

¿A tus papás les dijiste o te descubrieron?: no tengo papás, ellos fallecieron; una le dijo a su mamá; y a dos las descubrieron.

¿Cuál fue su reacción al darse cuenta de tu embarazo?: al principio se molestaron, después se preocuparon; mis hermanos se molestaron un poco, pero después se les pasó el enojo; mi mamá se enojó mucho, tanto que me corrió de la casa y me propuso abortar; mi papá también se enojó, pero aceptó apoyarme y me dijo que tuviera al bebé; al principio se asombraron porque pensaron que era una enfermedad, porque estaba a dieta y no enflacaba, después me llevaron al análisis y me descubrieron.

Si te aceptaron, ¿de qué modo te ayudaron?: mi papá me apoyó moral y materialmente, mi hermano y mi hermana también me apoyaron y a mi mamá se le pasó el enojo y después me apoyó; mi mamá me cuidaba y me hacía de comer; con los gastos, con los ecos y medicamentos; me aceptaron.

Todas estas ayudas, ¿cómo te sirvieron?: mucho, porque me sentía

siempre acompañada y querida; el apoyo de mi familia me sirvió mucho para sentirme bien emocional y físicamente; mucho, me sentí muy bien; fueron de mucha ayuda.

¿Alguien te propuso que abortaras?: sí, mi mamá; tres dijeron que no.

¿Alguna vez pensaste en irte de tu casa?: las cuatro dijeron que no.

Respecto al apoyo de las instituciones se preguntó:

¿Recibiste apoyo de alguna institución?: dos dijeron que no y dos dijeron que sí.

¿De cuál institución recibiste apoyo?: dos recibieron apoyo del Seguro Popular.

¿Cómo te ayudó la institución?: los dos que recibieron apoyo del Seguro Popular, fue a través de la atención médica y alumbramiento.

Respecto al apoyo de las vecinas, se plantearon a las entrevistadas cuatro preguntas en torno al apoyo que recibieron de las primeras, y las cuatro coincidieron en que no obtuvieron ninguno.

Sobre el apoyo obtenido en el ámbito de la Facultad, se preguntó:

En el inicio o durante tu embarazo, ¿recibiste algún apoyo de la Facultad?: como fue entre semestres, yo no necesité ayuda; otra entrevistada dice que sí; otra dice que no recibió ayuda porque un día solicitó algo sencillo y se lo negaron de mal modo; otra dijo que sí, económicamente fue a través de la beca.

¿De quién especialmente recibiste ese apoyo?: de amigas, compañeras y maestros; de amigas y maestros; yo no recibí apoyo porque no lo necesité; especialmente de algunos maestros.

¿En qué consistió la ayuda?: los maestros fueron flexibles con mis faltas con el tiempo para presentar exámenes, también me decían que no dejara de estudiar; mis maestros me consideraron en la entrega de trabajos y en las fechas que tenía que presentar exámenes; algunas maestras me aconsejaban que no me desesperara, que todo iba salir bien; dos de ellas dijeron que las cambiaron de salón, ya que estaba en el segundo piso.

En la categoría de lo Económico se indagó:

El embarazo es un estado de cuidado y de atenciones, ¿cómo le hiciste con tus gastos?: mi esposo se puso a trabajar más, me pagó los estudios, la comida y todo; mi familia, mi papá y mis hermanos, aparte la beca que yo tenía de Pronabes (Programa Nacional de Becas para la Educación Superior); mi esposo cubrió todos los gastos del embarazo y las colegiaturas de la escuela; me ayudé con el Seguro Popular. ¿Cómo has enfrentado los gastos después del embarazo?: aunque mi esposo trabaja, hemos batallado por los gastos que tenemos con la bebé, la leche, los pañales, etcétera, tengo que agradecer el apoyo de mi mamá, porque ya con la bebé nos fuimos a vivir a su casa; pues mi familia me apoya económicamente y también la beca que da la Universidad; gracias a mi esposo, pues él trabaja en dos partes, de lunes a domingo; con el Seguro Popular, la beca y la ayuda de mi familia.

¿Cómo has vivido anímicamente después de tu alumbramiento?: muy realizada con el rol de mamá; me siento feliz, realizada, contenta con mi bebé y feliz por formar mi propia familia; muy contenta, muy estable por mi bebé; bien porque quería tener un bebé, pero no tan de repente como me pasó.

¿Cómo estás resolviendo ahora los gastos tuyos y los de tu bebé?: mi esposo sigue trabajando y yo le ayudo vendiendo cosas en el mercadito, vendiendo perfumes y cosméticos; mi familia me sigue apoyando, pero ahora que ya terminé la carrera, pienso buscar trabajo para enfrentar los gastos de la bebé y míos; con lo que aporta mi esposo; mi mamá me apoya y yo le ayudo con el negocio que tiene.

¿Piensas que ya asimilaste tu nuevo estado de madre o estás inconforme?: no estoy inconforme, estoy satisfecha con mi hija y sólo quiero ser una buena madre, esposa y estudiante; sí, y me siento bastante bien; sí, estoy feliz; sí ya lo asimilé, estoy tranquila. ¿Cómo calificarías esta experiencia de tu embarazo?: fue bonita y la disfruté, pero me hubiera gustado esperar-me un poco más; muy significativa, puedo decir que mi bebé es el motivo para trabajar y seguirme superando; bueno, porque me apoyaron, pero es complicado cuando no se tiene un apoyo del padre del bebé, además esto me hizo madurar; es una de las etapas más hermosas de mi vida.

En la categoría Proyecto de vida y estudios se preguntó:

¿Qué has pensado de tus estudios en la Universidad?: terminar la carrera para apoyar económicamente a mi esposo; seguir estudiando; pienso que debo terminar mis estudios; titularme y trabajar.

¿Tuviste tiempo para pensar qué hacer con tus estudios antes o durante tu embarazo?: pensaba que podía estudiar y estar embarazada, pero la verdad es difícil; sí, acabar los estudios y en cuanto al embarazo, pensé en cómo hacerle después para cuidar a mi bebé y seguir estudiando; estuve estudiando durante el embarazo, pero después pienso seguir; siempre pensé que mis estudios debían continuar.

¿Por tu embarazo interrumpiste tus estudios?: las cuatro entrevistadas afirmaron que no interrumpieron sus estudios; una de ellas agrega: pero fue difícil llevar los estudios con el embarazo.

¿Qué has pensado durante el tiempo de tu embarazo sobre tus estudios?: el estado del embarazo es un estado muy bonito, pero combinarlo con la responsabilidad de estudiar es difícil de sobrellevar; pues ahora con más razón que tengo mi bebé, tengo que acabar mis estudios; no dejarlos; quiero se-

guir estudiando, terminar, pero sin descuidar a mi bebé.

Si no interrumpiste tus estudios, ¿cómo viviste ese periodo con dos compromisos?: viví apoyada de mi familia, amigas, maestros, mi mamá y mi esposo; creo que me esforcé para seguir estudiando, pero gracias al apoyo de mi familia, amigas, compañeras y maestros pude terminar mi carrera; muy cansada; mi tía me apoyó cuidando a mi bebé.

Si piensas seguir tus estudios, ¿cómo resolverás el cuidado de tu bebé?: por lo pronto mi hermana me cuida a la bebé, pero el siguiente semestre ya no va a poder; mi mamá trabaja y no me la puede cuidar, tendré que buscar una guardería que me la cuide; mi mamá me ayuda con la bebé; dejarlo al cuidado de mi mamá; actualmente mi tía me cuida la bebé, eso hace posible que siga viniendo a la escuela.

¿De quién o de quienes has recibido más apoyo en esta experiencia?: de mi mamá, de mi esposo, mis hermanas y mis amigas; de mi familia, mis amigas, compañeras y mis maestros; de mi mamá y mi padrastro; de mi marido y mis maestras.

¿Tu familia te sigue ayudando ahora que ya tienen tu bebé?: sí; sí, mi mamá me cuida a mi bebé; sí, moralmente; sí me siguen ayudando.

Sobre la categoría El final se preguntó:

Ahora que tienes tu bebé, ¿qué piensas del matrimonio?: pues hay complicaciones como en todo, pero hay más comprensión, tiene que haber mucha comunicación y negociación; me hubiera gustado estar casada, pero no se me dio, me gusta más ser madre soltera; es muy estable tener una pareja y más cuando se tiene un bebé; pienso casarme con alguien que me quiera a mí y a mi bebé.

Si tuvieras algo que decirles a tus compañeras estudiantes de la universidad, ¿qué les dirías?: que se cuiden, porque es difícil llevar los dos roles, porque a veces yo no puedo estar al cien por ciento en las clases y cumplir con los trabajos, pero si ya se dio esto, que le echen ganas y sigan adelante; yo le agradezco mucho a la gente linda que me apoyó y me sigue apoyando; que lo piensen antes de embarazarse, porque aunque es una experiencia muy bonita, estar

embarazada y estudiar es a veces complicado; que no se dejen llevar por el momento, que piensen más con la cabeza que con el corazón; que ser madre es algo muy bonito, que es lo mejor que le puede pasar a una mujer, pero que lo hagan a su tiempo, ya que combinar el rol de estudiante y de esposa es muy estresante.

### **Análisis**

A continuación presentamos una síntesis de la contribución que las redes de apoyo proporcionaron a cada una de las jóvenes del estudio. Los resultados de las entrevistas han sido insertados en la matriz que aparece enseguida y que analiza las respuestas de las entrevistadas a través de la siguiente escala de valores: Muy bien: la entrevistada recibió la atención que esperaba por parte de la red correspondiente; Bien: recibió un apoyo de menor intensidad al esperado, pero satisfactorio; Regular: el apoyo recibido no satisface las expectativas; Nulo: no recibió apoyo alguno.

Matriz de análisis					
Redes sociales de apoyo	Entrevistadas				Resultados por redes
	A	B	C	D	
Amigas	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Muy buen apoyo de amigas
Novio	Mb Muy buen apoyo	Nulo No hubo apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	B Buen apoyo Del novio
Familia	B Buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	B Buen apoyo De familia
Instituciones	Nulo No hubo apoyo	Nulo No hubo apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	B Buen apoyo Institucional
Vecinas	Nulo No hubo apoyo de vecinas				
Facultad	B Buen apoyo	B Buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo	B Buen apoyo
Resultados por entrevistadas	B Buen apoyo	R Regular apoyo	Mb Muy buen apoyo	Mb Muy buen apoyo.	

## Conclusiones

Las preguntas planteadas en el presente artículo, relativas al fenómeno del embarazo vivido por estudiantes universitarias mientras cursaban sus estudios profesionales, recibieron en general estas respuestas:

¿Cómo enfrentaron los sujetos de estudio su situación?: en el fondo hay una decisión muy firme a salir adelante con su embarazo, como un hecho emergente del que no tenían claro su nivel de compromiso, pero también una decisión firme sobre la continuidad de sus estudios; nadie pensó en dejar éstos.

¿Quiénes acudieron en ayuda de las estudiantes involucradas?: varias redes sociales, en particular personas cercanas a dichas estudiantes, que sin una propuesta manifiesta previa cristalizan el apoyo cuando se presenta la urgencia; acudieron en ayuda, también, sus amigas, su novio, su familia, algunas instituciones, y la Facultad en la persona de sus directivos y sus maestro(a)s.

¿Cómo fue la ayuda?: de sus amigas recibieron ayuda moral, que se expresa en simpatía, en brindar

ánimo, consejo, sugerencias; por parte del novio, afecto, apoyo moral y económico; de sus familias, también apoyo moral, pero sobre todo apoyo económico, consejos, apoyo en servicios; de las instituciones, apoyo profesional médico; y de la Facultad, becas, tolerancia y flexibilidad de maestras y maestros con relación a sus tareas, horarios o días de exámenes.

¿La ayuda fue suficiente?: es difícil precisar el nivel óptimo de la ayuda, sin embargo, las respuestas evidencian que todas las estudiantes del estudio recibieron ayuda, pero no fue igual para todas; hubo quienes recibieron más que otras, y las que recibieron menos sin duda vivieron con más apuro su experiencia.

¿Qué piensan ellas de su embarazo?: lo vivieron positivamente, lucharon para sacar adelante sus necesidades e incluso lo disfrutaron; aunque reconocieron los inconvenientes de enfrentar una situación imprevista como la experimentada, nunca se arrepintieron.

¿Regresaron a la Universidad?: nadie desertó.

¿Qué pensaron de sus estudios durante el tiempo que estuvieron

ausentes por su embarazo?: nunca pensaron dejar sus estudios, ni renegaron del embarazo vivido.

La experiencia que han vivido estas alumnas las ha cambiado. Hoy ven distinto su estudio y pareciera que su esfuerzo por salir adelante tiene un sentido especial. Su esfuerzo tiene dedicatoria; trabajan y estudian mucho porque sus bebés y sus familias las necesitan.

Gracias a las redes sociales de apoyo pudieron salir adelante con cierta holgura, con un cierto nivel de bienestar, ciertamente diferenciado, pero efectivo. Ellas siguen estudiando, una ya terminó y está buscando emplearse. Las demás terminarán pronto.

## Bibliografía

Araya, Armando, 2008, *Universidiario*, diciembre, Santiago de Chile.

Carvajal Barona, Rocío, 2006, "Embarazo en adolescentes afrodescendientes", *Universia*, Colombia.

Disponible en:

<http://especiales.universia.net.co/investigacion/destacado/embarazo-en-adolescentes-afrodescendientes.html>

Craig, Grace J., 1997, *Desarrollo psicológico*, México, Prentice Hall.

Cruz, Dora de la, 2007, "No disminuye cifra de embarazos adolescentes en Tamaulipas", *Cimacnoticias*, 16 de abril.

## Embarazo adolescente

- Chadi, Mónica, 2000, *Redes Sociales en el Trabajo Social*, Buenos Aires, Espacio.
- Dabas, Elina, 1998, *Redes Sociales, Familias y escuelas*, México, Paidós.
- Loubet Orozco, Roxana, 2000, "El embarazo adolescente en Mazatlán", Universidad de Occidente, campus Mazatlán.  
Disponible en:  
<http://www.geocities.ws/roxloubet/embarazoadol.html>
- Meza, Jessica, 2008, "Preocupa embarazo entre universitarias", *El Norte*, 22 de febrero, sección Vida, Monterrey, México.
- Muuss, Rolf E., 2001, *Teoría de la Adolescencia*, Paidós.
- Revista de Ciencias Sociales*, 1996-97, Universidad de Costa Rica.
- Reyes, David de Jesús, 2007, "Vivencias y significados de la sexualidad y la reproducción en padres y madres adolescentes del área metropolitana de Monterrey", tesis doctoral, Monterrey, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rice, Philip F., 1997, *Desarrollo humano*, México, Prentice Hall.
- Romo, Gerardo, 2009, "Impulsan con guardería oportunidad de estudio", *El Norte*, 22 de marzo, sección Estados, Monterrey, México.
- Salud Pública y Nutrición*, vol. 2, núm. 1, enero-marzo 2001, Monterrey, México.
- Sánchez Figueroa, Jannette M., 2004, "Grupo de apoyo para estudiantes embarazadas y madres universitarias como estrategia de intervención", Universidad de Puerto Rico.
- Taylor, Steven J. y Robert Bogdan, 1998, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, México, Paidós.
- Zúñiga Coronado, María, 2007, *Redes sociales y Salud Pública: el apoyo social como estrategia para enfrentar los problemas de salud, la ruptura conyugal y la violencia doméstica*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León.